



Valery Zaderey*

Si el golpe de estado en Ucrania en febrero de 2014 se considera una consecuencia de la derrota de la Unión Soviética en la Guerra Fría, entonces es bastante lógico suponer que el objetivo estratégico de la operación militar especial para defender Donbass es la venganza por esta derrota y el regreso de Rusia a la condición de gran potencia.

Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta que la URSS sufrió una derrota no en el teatro de operaciones y, por lo tanto, no debe buscarse la venganza en el campo de batalla. Más precisamente, no solo en el campo de batalla, ya que la guerra moderna se ha vuelto "multifacética": guerra de información-psicológica, mental, cognitiva, consciente, centrada en la red, espiritual-religiosa, híbrida...

Y cada una es mortal a su manera.

Valores falsos y reales

La Rusia moderna para Occidente es el mismo objetivo que era la antigua Unión Soviética, que el notorio rusófono Zbigniew Brzezinski declaró abiertamente durante su vida: *“Rusia estará fragmentada y bajo tutela. Se está creando un nuevo orden mundial bajo la hegemonía de Estados Unidos contra Rusia, a expensas de Rusia y sobre las ruinas de Rusia”*.

Esta “atención” tan cercana a nosotros se debe no solo a los enormes recursos que

históricamente posee Rusia y que Occidente necesita periódicamente para salir de la próxima crisis económica. Además del “aspecto material”, también hay que tener en cuenta que hoy, quizás, solo Rusia es un adversario geopolítico para Occidente, capaz de desafiar su hegemonía y vencer, lo que ha quedado demostrado en más de una ocasión.

No menos significativo es el hecho de que Rusia es la antípoda espiritual de Occidente, ya que se basa en valores morales completamente opuestos. El patriarca Kirill, en su sermón del Domingo del Perdón, dijo: “*Hemos entrado en una lucha que no tiene un significado físico, sino metafísico*”.

Por lo tanto, no darse cuenta de la naturaleza total de la confrontación moderna, reducir todo a los detalles, a una operación militar especial, significa, a sabiendas o no, condenar a Rusia a una nueva derrota, cuyos resultados pueden ser más trágicos que la catástrofe de la Unión Soviética.

Al mismo tiempo, hay que ser consciente de que la URSS, invicta en el campo de batalla y en pie en la competencia económica, en primer lugar, fue víctima de la ideología del liberalismo que, a pesar de la prohibición formal de la ideología estatal, consagrada en la Constitución de la Federación Rusa, sigue siendo dominante y todavía tiene un impacto destructivo en todos los aspectos de la vida de la sociedad rusa. Juzga por ti mismo:

- el liberalismo llevó a cabo la sustitución de los significados de existencia tanto de una persona como de la sociedad, y del estado - desde la creación hasta el consumo, desde lo general a lo privado, desde lo espiritual a lo material, lo que se refleja de forma concentrada en el llamado Plan Dulles, aunque se lo considere al menos tres veces conspirativo: “ *Sustituiremos silenciosamente sus valores por otros falsos y los obligaremos a creer en estos falsos valores. ¿Cómo? Encontraremos a nuestra gente de ideas afines, nuestros aliados en la propia Rusia. Episodio tras episodio, se jugará la grandiosa tragedia de la muerte del pueblo más recalcitrante de la tierra, la extinción final e irreversible de su autoconciencia*”;

- el liberalismo rompe la integridad de nuestro pasado, presenta la historia como una serie de fracasos y derrotas, impone un complejo de inferioridad: transmite este punto de vista indiscutible a través de ficción, películas, programas de entretenimiento, lo introduce en los libros de texto escolares, como resultado, los jóvenes no saben quién estuvo de qué lado en la Segunda Guerra Mundial y quién ganó;

- El liberalismo ha convertido al Estado en un “mediador” que coordina los intereses privados sobre la base de ciertas normas jurídicas que reemplazan la moral y la moralidad; como resultado, la corrupción se ha convertido en una característica integral de la estructura de

poder, dividida entre clanes individuales y grupos sociales que no vinculen sus intereses con los intereses del pueblo y del país;

- la ideología del liberalismo predeterminó la desindustrialización del país, convirtiéndolo en un breve período histórico en un apéndice de materias primas de occidente, llevando a cabo la retirada de capitales al exterior a cambio de inversiones en su economía, mientras Rusia se convertía en un rehén más del mundo sistema financiero basado en el dólar estadounidense "de papel" no garantizado. Los estadounidenses ni siquiera se esconden: *"¡Imprimimos dólares más rápido que los árabes bombean petróleo!"*

Si llamamos a las cosas por su nombre hasta el final, debemos admitir que se está librando una guerra total contra Rusia y el pueblo ruso en todas las direcciones, incluida una guerra de poder en Ucrania. Occidente no se atreve a desencadenar hostilidades directas solo porque se ve obligado a contar con el poder nuclear de Rusia. Pero nuestros antiguos socios tienen intenciones muy serias para el futuro.

Nuestra respuesta al "colectivo" Chubais

Para desarrollar una respuesta adecuada al desafío histórico que enfrenta Rusia, nos parece que es necesario modernizar la Estrategia de Seguridad Nacional de acuerdo con las realidades. Y como no se da otra, en esencia este documento debería convertirse en algo así como una "Estrategia de Victoria". No hace falta decir que se requiere personal capacitado para lograr la tarea.

Teniendo en cuenta que el objetivo clave de las sanciones anunciadas por Rusia es provocar una crisis socioeconómica en el país y quitarle el poder en medio de una ola de protestas, es de fundamental importancia mantener el bienestar de las personas en un nivel decente en cualquier precio. Si esto no se hace, el país puede terminar en manos de los secuaces directos de Occidente, en forma de "Chubais colectivos". Y en Rusia, a juzgar por las revelaciones de Navalny y otros como él, se instaurará un régimen de dictadura liberal, frente al cual el movimiento Banderista que florece en Ucrania parecerá una travesura infantil.

Aquí solo puede haber una receta: una cuña se golpea con una cuña. Dado que el liberalismo fue la herramienta principal para la destrucción de la Unión Soviética, entonces, para garantizar la estabilidad geopolítica de Rusia, es necesaria la liberación de todo el país, tanto del liderazgo en todos los niveles como de la sociedad misma. Esto es especialmente importante

cuando se considera que el liberalismo y el nazismo son dos caras de la misma moneda: uno destruye la unidad de la sociedad tradicional, el otro asegura el dominio de los "elegidos" por todos los medios disponibles.

Se pueden proponer las siguientes como medidas prioritarias para liberar Rusia y así asegurar la transición del país de la defensa a la ofensiva en el frente ideológico.

Primero: Denuncia de los criminales Acuerdos de Belovezhskaya, que violaron legalmente la voluntad de los pueblos de la Unión Soviética, fijados en el referéndum de toda la Unión. Recordemos que ese día, el 76,4% de los votantes votaron por la preservación de la URSS. El primer paso en esta dirección se dio el 15 de marzo de 1996, cuando la Duma del Estado adoptó una resolución "Sobre la fuerza legal para la Federación Rusa de los resultados del referéndum del 17 de marzo de 1991", cuyo párrafo 3 explícitamente dice:

“Confirmar que el Acuerdo sobre el Establecimiento de la Comunidad de Estados Independientes del 8 de diciembre de 1991, firmado por el Presidente de la RSFSR B. Yeltsin y el Secretario de Estado de la RSFSR G. Burbulis y no aprobado por el Congreso de los Diputados del Pueblo de la RSFSR - el máximo órgano de poder estatal de la RSFSR, no tenía y no tiene fuerza legal en la parte relativa a la terminación de la existencia de la URSS”.

Segundo. Finalmente, es hora de investigar las actividades de los líderes del Banco Central de Rusia, por lo que las reservas internacionales del país colocadas en valores y efectivo en el extranjero, alrededor de 643 mil millones de dólares, fueron efectivamente bloqueadas. Según expertos, el daño económico causado al país es solo en un 10% resultado de las sanciones, y en un 90% es resultado de las actividades de la dirección del Banco Central y del bloque económico del gobierno. El diputado de la Duma estatal, el economista Mikhail Delyagin tiene toda la razón al exigir no la adopción de medidas separadas, sino la transferencia de la economía a una base militar.

Tercero. Apoyo a la iniciativa de científicos europeos de convocar un tribunal internacional contra los organizadores y cómplices de la operación especial global “COVID-19”, a raíz de la cual se infligieron colosales daños económicos y sociales a países y pueblos, y se deterioró el sistema de salud.

Cuatro. Reorientación de la política de información estatal, que cayó bajo la influencia occidental, para fortalecer los fundamentos morales tradicionales de la sociedad y la familia, para restaurar los verdaderos valores espirituales y morales, gracias a los cuales nuestros gloriosos antepasados crearon un gran poder. El cierre del Centro Yeltsin en Ekaterimburgo podría convertirse en un paso histórico en el rechazo a la ideología del liberalismo.

Hay una guerra total en marcha...

La operación militar especial en Ucrania es objetivamente el primer intento decisivo de contrarrestar a Occidente, que desató una guerra total de aniquilamiento contra Rusia. Una respuesta adecuada requiere la misma, si no más, totalidad.

Cualquier intento de limitarnos a la confrontación en algunas áreas particulares está condenado al fracaso. Se debe prestar especial atención al liberalismo que, como un cáncer, afecta a todas las esferas de la vida, contagia de inmoralidad a nuestra juventud, que es el futuro del país. Con lo que eduquemos a nuestros sucesores, así será Rusia.

**analista militar, veterano de SVR, Oleg Falichev, observador militar*

Traidores y patriotas

Batiushka

El prolífico autor nacionalista ruso de 91 libros, Oleg Platonov (nacido en 1950), relata en su obra sobre la caída de la Unión Soviética cómo en la década de 1980, en vísperas del colapso del país, los occidentales, a quienes The Saker llama acertadamente "Euro-atlantistas", traicionaron a la URSS.

Estos 'euroatlantistas' eran los 'comunistas' que en la década de 1990 se convirtieron de la noche a la mañana en súper capitalistas, compraron acciones por casi nada en valiosas

empresas nacionales a punto de ser privatizadas y así se convirtieron en 'oligarcas'. Sus actos vergonzosos, de hecho robos de propiedad nacional por parte de personas con conocimiento interno, crearon una clase baja de personas sin hogar. Revelan cómo estos lavadores de dinero vendieron su propio país, su gente y sus almas, y luego a menudo se fueron a vivir a Tel Aviv, Nueva York, Londres, Niza, Marbella, Nicosia, etc.

Los Traidores se opusieron a los Patriotas, algunos de los cuales trabajaban en los servicios nacionales de inteligencia, donde se reunían algunos de los mejores cerebros. Uno de estos patriotas, el futuro presidente Putin, era entonces un humilde coronel en Dresde, en Alemania Oriental, que trabajaba en los servicios de inteligencia soviéticos.

Cuando cayó el Muro de Berlín en noviembre de 1989, su oficina buscó respuestas de Moscú sobre qué hacer. Y no hubo respuesta. 'Moscú estaba en silencio'. Creo que la historia está relatada en muchos lugares, entre ellos en *'Las entrevistas a Putin'* de Oliver Stone. Fue esa parálisis y silencio del Centro en Moscú uno de los hechos más decisivos en la vida del futuro presidente. Se dio cuenta de que Moscú estaba traicionando a la Unión Soviética, que había sido tomada por los Traidores, la 'Nomenklatura'. No creían en nada, excepto en su propia ganancia vergonzosa. Eran antipatriotas.

Desde que llegó al poder en 2000, VV Putin ha ido remediando la situación de forma muy lenta y con mucha cautela, pero de forma gradual. Es el trabajo de su vida: revertir la traición. La historia rusa del siglo XX era conocida por su división entre 'eslavófilos' y los 'occidentales' que se oponían a ellos. Estos son términos muy vagos y bastante crudos, porque hay muchos tipos de eslavófilos, desde nacionalistas primitivos e intolerantes hasta patriotas genuinos, que son realistas bien educados y buscan solo el bienestar de su pueblo. Del mismo modo, el término 'occidentales' puede describir a los traidores y asesinos, como Litvinenko y Skripal, pero también a aquellos que se dan cuenta de que, si Rusia quiere defenderse de Occidente, debe luchar contra el oscurantismo y hacer uso de, y luego mejorar, las tecnologías occidentales. El presidente Putin probablemente no se identificaría con ninguna de estas etiquetas históricas, sino quizás con aspectos de ambas.

Historia

Las tendencias eslavófilas y occidentales se remontan mucho más allá de la invención de los términos en el siglo XIX. La influencia occidental, pero no la dominación, ya existe a fines del siglo XV, en el Kremlin de Moscú construido por Italia y en la fabricación italiana de cañones

bajo Iván III el Grande (fallecido en 1505). Esto fue positivo. Sin embargo, durante el reinado de Iván IV (fallecido en 1584), llamado 'el Amenazante' en ruso, que se traduce deliberadamente mal al inglés como 'El Terrible', el príncipe Andrei Kurbsky se convirtió en el primer emigrado político ruso. Hoy lo llamaríamos un oligarca, o un traidor, porque en su correspondencia claramente traiciona a su Patria, huyendo al enemigo en Lituania. Fue el primero de los *Traidores*, un estereotipo de "occidental".

En la segunda mitad del siglo XVII, la protesta contra los cambios religiosos rituales impuestos por el Estado condujo a la reacción nacionalista del Antiguo Ritualismo, popular entre los comerciantes y los 'boyardos', en el siglo XIX llamados 'aristócratas', hoy llamados 'oligarcas'. Eran 'ultra-eslavófilos', algunos dirían nacionalistas oscurantistas. Luego, por el contrario, llegó el occidental Zar Pedro I, llamado 'el Grande' (fallecido en 1725) quien impuso por la fuerza la tecnología occidental y una forma de vida occidental al por mayor, incluso cortando la barba. Este siglo más tarde vio el reinado de Catalina II, llamada 'la Grande' (fallecida en 1796), que en realidad era la princesa alemana Sophie von Anhalt-Zerbst-Dornburg, que no dejó de perseguir las tradiciones rusas. Occidentales y eslavófilos, traidores y patriotas.

En los siglos XIX y XX tres zares Romanov fueron asesinados por occidentales. El primero de ellos fue Pablo I en 1801, con un estrecho apoyo británico porque Pablo quería liberar a la India del yugo del imperialismo británico. En 1825, una revuelta de aristócratas occidentales condujo al complot decembrista inmediatamente después de la misteriosa desaparición del zar Alejandro I, hijo de Pablo I. En 1881 Alejandro II, el Libertador de la servidumbre del pueblo por parte de los aristócratas, fue asesinado por un terrorista occidental. En 1918, su nieto, Nicolás II, odiado por los aristócratas por brindar educación y atención médica prácticamente gratuitas y regalar tierras a la gente, también fue asesinado, nuevamente con el apoyo cercano de Occidente. Después del golpe de estado orquestado por los británicos de 1917 (absurdamente llamado "Revolución"), las clases alta y media occidentales tomaron el control, pero fueron derrocados unos meses después por los bolcheviques occidentales. La gran mayoría de estos no eran rusos y, de hecho, su ídolo, Karl Marx, tampoco era ruso. Por lo tanto, se sintieron libres para eliminar a la población eslava de la URSS.

Haz que Rusia vuelva a ser grande

Desde el fracaso del experimento comunista de la URSS impuesto en 1917 después de tres generaciones, Occidente finalmente ha tenido que enfrentarse a una nueva realidad. Este era uno que el rusofóbico Brzezinski había temido tanto que en la década de 1990 instó a la destrucción y desmembramiento de Rusia y su Iglesia. Como muy bien lo expresó Samuel

Huntingdon: *“A medida que los rusos dejaron de comportarse como marxistas y comenzaron a comportarse como rusos, la brecha entre Rusia y Occidente se amplió. El conflicto entre la democracia liberal y el marxista-leninismo era entre ideologías que, a pesar de sus grandes diferencias, eran tanto modernas como seculares... Un demócrata occidental podía mantener un debate con un marxista soviético. Sería imposible para él hacer eso con un nacionalista ortodoxo ruso”* (1). En otras palabras, Guerra Patriótica.

Esto también sucedió en 2000, cuando Putin llegó al poder. Desde entonces ha tenido mucha paciencia, aguantando todo tipo de insultos y humillaciones del mundo occidental, de un presidente tras otro de Estados Unidos. Muchos del extremo opuesto lo criticaron en esos años, esos a los que The Saker llama con razón 'sexta columnistas'. De manera similar, muchos también criticaron a Dmitry Medvedev como un 'occidental'. Tal vez era un occidental entonces, pero ahora que las fichas están bajas y el Occidente Colectivo ha mostrado su rostro, no hay duda de a quién apoya. Y tal vez nunca fue un occidental de todos modos. Tal vez fue un moderado en ese momento, simplemente porque Rusia era muy débil y tenía que ganarse la popularidad en Occidente. No podemos decirlo, pero sea cual sea su pasado, su presente es claro.

Ahora que Rusia es fuerte, el presidente Putin, con su primer ministro Dmitry Medvedev y toda Rusia detrás de él, no está de humor para los débiles occidentales y sus compromisos. La Operación Especial es todo o nada, y Occidente está perdiendo. Todo ha sido cuidadosamente preparado. Durante más de veinte años, la Federación Rusa ha estado reuniendo aliados en una coalición en todo el mundo, utilizando sabiamente sus habilidades diplomáticas internacionales. Nunca más se repetirá la traición de Yeltsin a Serbia. Nunca más se repetirá la traición a Libia. Tecnológica y económicamente, Rusia se ha independizado. Y militarmente, Rusia se ha vuelto más fuerte que la OTAN. Los patriotas están en el poder y el occidente de manos cachondas y sus sanciones están haciendo que Rusia vuelva a ser grande.

La gran limpieza

La Gran Limpieza ha estado en marcha desde el 24 de febrero de 2022. Muchos traidores internos en Rusia pronto huyeron, uno de los primeros fue el notorio economista y privatizador Anatoly Chubais. Millones de otros traidores también huyeron pronto de Ucrania hacia el oeste, para gran satisfacción de Rusia. Rusia no dará la bienvenida a muchos de ellos. Sólo volverán los que partieron por error o por lavado de cerebro, o porque no quisieron alistarse en el suicida Ejército de Kiev. Que los demás se queden en Polonia y en otros lugares, viviendo de la estupidez ideológica occidental y la ingenuidad humanista. Otros traidores internos que se infiltraron en puestos de responsabilidad durante los últimos 30 años también han sido

destituidos en Rusia, según se ha podido saber. Conocemos algunos de sus nombres. Todavía quedan algunos por limpiar. La Gran Limpieza está aquí.

La Operación Especial ha revelado quién es quién. Los Traidores han sido revelados. Como también los Patriotas. Han desaparecido los que sólo en buen tiempo apoyaban. Los que en mal tiempo todavía apoyan han sido revelados. El mundo multilateral, encabezado por Rusia, China, India e Irán, está tomando forma; el mundo unilateral ha terminado. Olvídense del estado-cliente y vasallo de EE.UU. llamado 'Ucrania': se acabó; en cambio, habrá un Protectorado Ruso más bien pequeño centrado alrededor de Kiev. Nunca más los traidores en Kiev amenazarán a los rusos con la OTAN, armas nucleares, armas biológicas o prohibirán el idioma y la cultura rusa, prohibiendo 'Guerra y la Paz'. Nunca más Kiev promoverá la ideología occidental de 'Cancelar Rusia'. Está terminado. Esta es la Gran Limpieza.

Pero digamos que, al igual que en Rusia, también en Occidente hay traidores y patriotas, la élite y aquellos entre el pueblo que han conservado cierta integridad. Siempre han estado ahí, suprimidas y reprimidas, pero aún vivas. El historiador inglés Robert Bartlett lo expresó muy bien en su estudio de la Europa occidental en el período de 950 a 1350, dedicando un capítulo entero a 'La europeización de Europa'. Esto relata cómo Occidente se 'occidentalizó' a partir del siglo XI (2). En otras palabras, si incluso después de todo este tiempo la subclase de patriotas, gente íntegra, llegara al poder en Europa como resultado de la actual situación catastrófica allí y reemplazara a los traidores del establishment, entonces Occidente también podría iniciar un proceso de desoccidentalización. Esta sería una limpieza aún mayor.

El futuro al revés

'Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos, en diversos lugares'.

Mateo, capítulo 24, versículo 7

'Es Rusia la que ahora está al frente del choque de civilizaciones'.

Boris Mezhuyev, Profesor de Filosofía Rusa en el VIII Congreso Filosófico Ruso en Moscú, 26 de mayo de 2022

Nos prometieron el futuro. El del globalismo. Este fue uno en el que todo el mundo se volvería cada vez más próspero, aunque nadie se volvería tan próspero como la élite ya próspera del mundo occidental. Así que los que viven con un dólar al día vivirán con dos dólares al día y los que viven con 10.000 dólares al día vivirán con 20.000 dólares al día. ¿Suena justo? Y todo esto en un mundo donde todos tendrían una oportunidad, si quisieran, de vestirse como americanos, ver películas de Hollywood, comer en MacDonaldis y tomar café en Starbucks, es decir, vivir en un mundo unipolar, siendo el único polo el EE.UU. Y para el año 2100 este mundo habría alcanzado su población máxima de quizás 11 mil millones, frente a los casi 8 mil millones de hoy.

Luego vinieron algunas personas molestas que señalaron que no todos pueden vivir así, incluso 8 mil millones de nosotros, y mucho menos 11 mil millones en un mundo de recursos finitos y un clima cálido (independientemente de si ese calentamiento fue causado por el hombre o no).

Y luego vino el covid (independientemente de si fue hecho por el hombre o no) y algunas personas de todas las razas murieron a causa de él. Y luego vinieron algunas personas muy molestas que señalaron que si hay una pandemia, puede haber otra y otra, mucho, mucho peor, como la gripe de Estados Unidos/Kansas de 1918-1920. A diferencia del covid, esta mató quizás a 60 millones, diez veces más que el covid, en un planeta con una población inferior a la cuarta parte de la actual, por lo que fue 40 veces más letal. Y así, concluyeron, cualquier cosa que haga la gente es infinitamente frágil, mañana desaparecerá, y toda nuestra vasta tecnología tan cacareada es inútil contra un mero microbio diminuto. El globo de la arrogancia está bastante pinchado.

Y luego, después de la peste vino la guerra en Ucrania y la creciente comprensión de que en realidad el futuro que se nos prometía, o más bien, que se nos imponía, no era el que deseábamos. Ha habido demasiadas injusticias a lo largo de los siglos, sobre todo dentro de Europa y causadas por Europa fuera de Europa. Tales fueron las 'Guerras Mundiales', es decir, las Guerras Europeas que Europa exportó a todo el mundo. ¿Qué tipo de futuro se puede construir, si se construye sobre los huesos de los cientos de millones de víctimas del genocidio y la injusticia a lo largo de los siglos? Y luego vinieron algunas personas aún más molestas que señalaron que no todos quieren vivir de acuerdo con ese modelo unipolar. No queremos ser los esclavos del Anticristo. Y como no queremos eso, entonces defender a Rusia es en realidad defender al mundo.

Y así el futuro que se nos había propuesto se ha ido al fondo de nuestras mentes.

Y ahora tenemos que pensar en el futuro que queremos.

En primer lugar, sabemos lo que no queremos. En palabras de Sergei Lavrov en su entrevista con RT Arabic en Moscú el 26 de mayo de 2022:

“En lugar de cumplir con sus obligaciones bajo la Carta de la ONU y honrar, como está escrito en esta carta, la igualdad soberana de los estados y abstenerse de interferir en sus asuntos internos, Occidente lanza ultimátum todos los días, emitiéndolos a través de sus embajadores o enviados... descaradamente chantajeando... La reacción de los países árabes y de casi todos los demás países de Asia, África y América Latina que estamos viendo demuestra que estos países no quieren menospreciar su dignidad nacional, haciendo recados, de manera servil, por su colegas mayores. Esta situación es otro ejemplo más del pensamiento colonial... Es erróneo y lamentable, y va en contra del proceso histórico, que muestra objetivamente que un mundo multipolar está tomando forma ahora’.

¿Qué significa esto, política, económica y socialmente?

En primer lugar, políticamente pensamos que en el futuro todos los países, pueblos, culturas y religiones deben ser respetados. Eso no significa que estemos de acuerdo unos con otros, que no haya diferencias, significa que aceptamos las diferencias de los demás en libertad, pero que de ninguna manera nos sentimos obligados a seguir otros caminos. En otras palabras, nuestras relaciones deben ser las de buenos vecinos, vivir y dejar vivir es lo que hacemos. No somos entrometidos superiores y narcisistas que llevan a cabo 'intervenciones humanitarias' tipo Blair en los derechos soberanos de otros, tratando arrogantemente de imponer nuestra dominación con el engañoso pretexto de hacer el bien. Porque nos respetamos a nosotros mismos, también respetamos a los demás.

En segundo lugar, económicamente pensamos que el comercio entre diferentes países es normal, siguiendo la ley de la oferta y la demanda, pero que en el futuro todo comercio debería ser sostenible. El libre comercio muy a menudo se convierte en la ley de la jungla. Hay que

regular el libre comercio, para evitar la explotación, la especulación y el empobrecimiento de los países que tienen menos recursos y ventajas. La justicia debe reinar en todas las relaciones comerciales internacionales.

En tercer lugar, socialmente, pensamos que la justicia social para todos en todos los países es esencial. Nos damos cuenta de que si le diera un millón de dólares a cada uno de veinte individuos, muy rápidamente encontraría que uno tenía diez millones de dólares y que los demás no tenían nada. Las personas son diferentes. Por lo tanto, es parte del papel del Estado proporcionar algún tipo de red de seguridad para los débiles, sin desmotivarlos del trabajo, y también asegurarse de que quienes se enriquecen no abusen de sus riquezas para obtener un poder tiránico y cometer injusticias como gánsteres. El dinero debe ser una herramienta para hacer el bien. Lamentablemente, a menudo no lo es. Ya no queremos vivir en un mundo en el que existen grandes brechas entre ricos y pobres. La palabra 'oligarca' se ha asociado con Rusia, solo que no con la Rusia que conocíamos, sino con la Rusia occidentalizada y corrupta de Yeltsin, que ahora se está desintegrando. Siempre habrá más ricos y más pobres, sí, siempre los habrá. Pero, ¿por qué debería haber multimillonarios, multimultimillonarios e incluso centibillonarios? Hay algo malo en un mundo así, cuando al mismo tiempo hay tantos desesperadamente pobres.

Esto no es una ideología, esto no es un ismo, es un equilibrio. Si presiona hacia abajo en un extremo de un balancín sin un contrapeso en el otro extremo, no hay equilibrio, no hay juego posible. Cuando el mundo está desequilibrado, llegan los desastres, especialmente las guerras. Esto es lo que ha sucedido en Ucrania. Recuperemos el equilibrio y todo funcionará mejor. Esto es lo que significa la frase 'un mundo multipolar', un mundo equilibrado.

El futuro unipolar camina hacia atrás. Y hacia adelante el futuro multipolar.

Notas:

1. The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order, Capítulo 6, Torn Countries, Samuel Phillips Huntington, 1997

2. The Making of Europe, Conquest, Colonization and Cultural Change 950-1350, Capítulo 11, Robert Bartlett, 1993